

IMPACTO DE LA BIBLIOTECA PUBLICA EN LA SATISFACCION DE LAS NECESIDADES DE INFORMACION DE LA COMUNIDAD

Por: Rocío Herrera Cortés*

A partir del concepto de socialización, se analiza el papel que cumple la biblioteca pública en la sociedad, al propiciar la actividad creadora del hombre y enriquecer el proceso de socialización. Se discuten los desafíos que enfrenta la biblioteca como consecuencia de los cambios tecnológicos y sociales y la competencia con otras instituciones. Igualmente se mencionan las funciones básicas que cumple y las transformaciones que deben darse para ofrecer un servicio de información dinámico, ajustado a las necesidades de la comunidad, destacando el papel de la biblioteca pública como entidad de servicio centrada en el cliente. Se concluye que para poder enfrentar los desafíos, aminorar las debilidades y aprovechar las oportunidades del entorno, se deben desarrollar más programas cooperativos, hacer planeación estratégica, trabajar coordinadamente con otras entidades, ofrecer mayor capacitación al personal, conocer, evaluar y hacer uso inteligente de la tecnología y evaluar y sistematizar sus realizaciones y experiencias.

Finalmente se mencionan los cambios que se han dado en la política cultural colombiana, donde los planes de desarrollo cultural se están elaborando en forma descentralizada y participativa.

Cuando se habla de la función básica de la biblioteca pública en la sociedad, debe hacerse énfasis en su carácter social, como institución que juega papel importante en el proceso de socialización.

* Bibliotecóloga Universidad de Antioquia. M.L.S. de Vanderbilt University: Profesora e Investigadora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología U. de A. - Medellín - (Colombia).

Todo sistema social tiene varios subsistemas, entre ellos el sistema institucional socializador, o sea aquel que tiene la función de transmitir y de interiorizar la cultura como un elemento esencial de la motivación de la conducta social.

La socialización es un proceso mediante el cual los miembros de una sociedad a través del aprendizaje de los valores socioculturales, adquieren las características que conforman la idea del ser humano, haciendo que cada persona se convierta en miembro de un grupo.

Este es un proceso continuo y acumulativo y es una función social universal, ya que no basta con renovar la población, sino que es necesario que los nuevos ciudadanos asimilen la cultura de la sociedad y se acomoden a la vida social. La socialización enseña a trabajar en grupo, aspecto importante en este proceso.

Toda la cultura que hay alrededor de un individuo constituye el trasfondo social que influye continuamente en sus formas de pensar y de comportarse. Las formas de vida que ha aprendido, sus valores, las ideas que profesa, etc., vienen en cierto modo del exterior. Igualmente la persona por naturaleza, tiene y enfrenta continuamente nuevas experiencias y debe interpretar los acontecimientos cotidianos, a la luz de sus experiencias anteriores.

La función principal de la socialización consiste entonces, en desarrollar las habilidades y la disciplina de que tiene necesidad el individuo, en infundirle los valores que posee una sociedad en particular y en enseñarle las funciones sociales que debe desempeñar en ella, afectando continuamente los procesos de razonamiento y las conductas de los individuos.

A través de la socialización se crea una conciencia social que el individuo proyectará a su comunidad y lo capacitará para trabajar en ella, convenciéndolo de la necesidad de trabajar en grupos. En este esfuerzo por socializar, se enseñan las creencias, valores y objetivos de la sociedad, pero también la idea de que la vida es algo bueno y digno.

Este proceso de socialización es esencial para la supervivencia de la sociedad. Toda sociedad dejaría de existir si perdiera su cultura, si no existiera algún organismo que desempeñara la función de socializar a sus miembros.

La institución que tiene como fin básico lograr la socialización, es el sistema de educación formal: la escuela. Sin embargo, el agente de la socialización en un sentido amplio, es la sociedad total. Toda persona con la que se entra en contacto es en cierta forma un agente de socialización. Por otra parte, diferentes grupos y asociaciones, la iglesia, los medios de comunicación, cumplen una función educativa complementaria, ya que propician el aprendizaje que ocurre en todas las situaciones a través de la vida de una persona e influyen continuamente en el cambio, en la formación del comportamiento social, en el desarrollo de la persona.

En el proceso de socialización, la comunicación es un factor importante y puede darse en forma indirecta a través de los diferentes medios de comunicación o cuando interviene un registro gráfico entre el transmisor y el receptor.

No son sólo las cualidades sociales del hombre las que lo distinguen de los demás animales, sino su capacidad de conservar, inventar y transmitir una cultura. Si el hombre no hubiera sido capaz de comunicar sus ideas, no hubiera desarrollado las normas y el tipo de comportamiento que llamamos cultura.

El lenguaje hablado y escrito, es de por sí parte de la cultura y es el medio a través del cual puede transmitirse la información, así como las actitudes, las ideas y los valores de una generación a otra.

En la era de los medios masivos de comunicación, y de los avances tecnológicos es el conocimiento el centro, o el valor máximo de la sociedad. En este contexto, es la biblioteca una agencia de información que deriva su función de la transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un medio difusor de cultura.

Por otra parte, hay que recordar que los factores del cambio cultural son la innovación y la difusión. Mediante la difusión, las innovaciones se comunican y son aceptadas por los miembros de una sociedad o parte de ella.

En todo este proceso es necesaria la disponibilidad y el acceso a la información por parte de todos los miembros de la sociedad. La información se relaciona básicamente con la dinámica del conocimiento humano, permite analizar la realidad, cuestionar ideas, solucionar problemas concretos, producir nuevos conocimientos; pero para ello, dicha información debe ajustarse a los requerimientos y necesidades de las

personas, entidades o grupos a quienes está dirigida. Es aquí donde la biblioteca entra a jugar papel importante, con la obligación de reunir con un propósito, organizar y difundir los registros del conocimiento, facilitando y propiciando su uso.

LA BIBLIOTECA COMO INSTITUCION SOCIAL

Existe una íntima relación entre las instituciones sociales y la cultura y acá emplearemos la palabra institución en su sentido más genérico, como es utilizada en el lenguaje corriente, o sea como una organización que se propone determinados fines de utilidad pública. Las instituciones son dinámicas como cualquier otra manifestación de la cultura y cambian con el paso del tiempo. Las alteraciones que se producen en una de ellas, repercuten invariablemente en toda la estructura institucional de una sociedad.

El surgimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas como instituciones sociales, ha obedecido a la interacción de factores de diferente orden: socioeconómicos, políticos, científicos y tecnológicos, que han cambiado su carácter y forma.

Con el avance de la industrialización y del proceso de urbanización, la comunicación oral fue insuficiente para garantizar el acceso a la información a una población en incremento y cada vez más distanciada, produciéndose cambios en los patrones de comunicación y planteándose la necesidad de contar con otros medios de difusión. Así, la biblioteca que había nacido como una necesidad histórica de preservar y custodiar los registros del conocimiento, empezó a tener una nueva dimensión: el convertirse en una institución que debía jugar papel importante en el proceso de socialización, permitiendo la transmisión de valores y experiencias de una generación a otra, apoyando los procesos educativos y en fin propiciando la socialización, produciendo un efecto unificador en los pueblos. A pesar de lo anterior, puede decirse que en un principio, actuó en forma más o menos pasiva.

Sin embargo, a medida que las bibliotecas se fueron estableciendo, empezaron a generar y a satisfacer una demanda, demanda que se fue transformando, creciendo en cantidad y complejidad, básicamente a medida que un mayor porcentaje de la población tuvo acceso a la educación, factor que determinó unas necesidades particulares de información diferentes a las que se presentaban en épocas anteriores.

Con el paso del tiempo, la biblioteca se fue convirtiendo, en la mayoría de los países latinoamericanos, en un instrumento de apoyo a la educación, a tal punto que ha debido asumir funciones de biblioteca escolar, ante la ausencia o deficiencia de la infraestructura informativa a este nivel. Así mismo, ha desempeñado papel importante en la promoción y difusión de la cultura, de alternativa para el uso del tiempo libre, con sus talleres dirigidos a públicos de diferentes edades, hasta llegar a constituirse hoy en un centro de información a la comunidad, donde a pesar de sus limitaciones, es posible que la población satisfaga desde las dudas e inquietudes que le surjan en sus actividades cotidianas, hasta solucionar demandas más complejas de información.

Retomando el concepto de la biblioteca como agente activo de la sociedad, habría que destacar que la biblioteca pública nació y continuó siendo durante mucho tiempo - a pesar del surgimiento de otro tipo de demanda - depositaria de libros, manuscritos, gráficos y otros registros relacionados. Sin embargo, su papel ha evolucionado con el tiempo y sus responsables han tomado conciencia paulatinamente de que el valor de esta institución y por lo tanto su impacto en la sociedad, descansa en la manera como desempeña su función, no sólo de depositaria de los registros del conocimiento, sino de difusora de los mismos, de la forma en que a través de su desempeño, posibilite el que el hombre sienta y entienda mejor el mundo que lo rodea, aumentando así su propia experiencia, haciéndolo más creativo, más crítico y más consciente de su responsabilidad social

Se aprecia entonces que la biblioteca pública en la sociedad cumple en cierta forma un papel ideológico de favorecer las relaciones sociales establecidas, pero también es su responsabilidad contribuir a la formación de una sociedad nueva, para lo cual debe ayudar a maximizar la utilización de la información en beneficio de la humanidad, ofrecer oportunidades para que el individuo mejore su educación y profundice en sus conocimientos, facilitar la actividad creadora del hombre y enriquecer el proceso de socialización.

Puede afirmarse que estudios recientes han mostrado cómo las bibliotecas públicas de los países latinoamericanos, a pesar de la limitación de recursos, del insuficiente apoyo del Estado y de la carga que les ha tocado asumir como biblioteca escolar, han hecho muchos esfuerzos para convertirse en entidades dinámicas que no se limitan a custodiar y a transmitir información en forma pasiva, sino que propician por diferentes medios el acceso a la información, el disfrute de la lectura, la

evaluación de tendencias y valores, el acercamiento con otras culturas y en fin, en entidades que con su acción, contribuyen a elevar la calidad de vida y la concientización de los individuos sobre sus deberes y derechos ciudadanos.

DESAFIOS QUE ENFRENTA LA BIBLIOTECA PUBLICA ACTUALMENTE

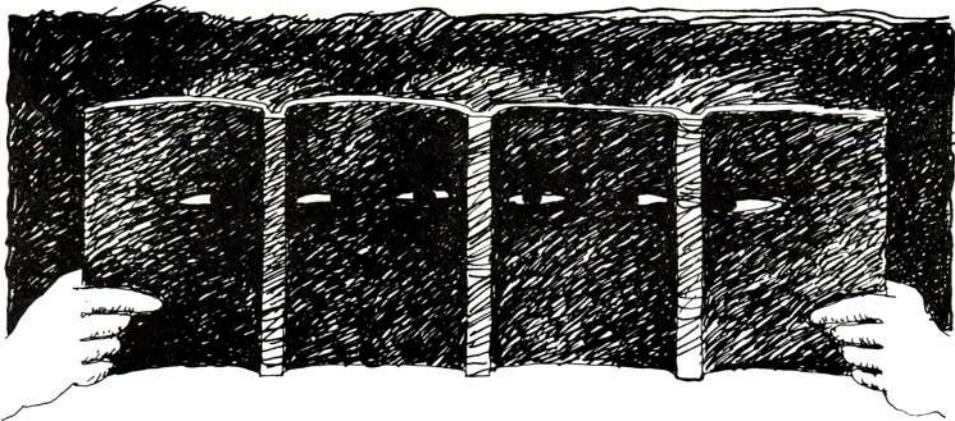
Ante las dificultades y problemas que enfrenta la biblioteca pública en América Latina y que fueron sintetizados en el documento base para la Reunión Regional de Bibliotecas Públicas que tuvo lugar en Caracas en 1982, uno se pregunta: Qué posibilidades tiene esta institución de cumplir con las responsabilidades que le ha asignado la sociedad? Qué retos afronta? Cuáles son sus oportunidades y amenazas?

Algunos de los problemas que enfrenta la biblioteca pública en la región están en cierta forma fuera de su control, se deben a factores externos de tipo estructural, resultado de las condiciones sociales del país y de la falta de visión de los gobernantes sobre el papel que juega la biblioteca como agente socializador y por lo tanto de mantenimiento en gran parte, del sistema vigente. Hay que anotar sin embargo, que algunos de los problemas planteados en la Reunión de Caracas se han ido superando, al menos en Colombia, donde el gobierno lentamente ha tomado conciencia del valor de la biblioteca pública para el desarrollo de los pueblos y mediante la acción de entidades como COLCULTURA*, ha propiciado su fortalecimiento. Por otra parte, hay que señalar la presión ejercida por la propia comunidad para disponer de estos recursos, con el fin de fortalecer y ampliar la red de bibliotecas populares, que en algunas zonas del país han empezado a adquirir papel destacado.

Pero también hay que reconocer que a pesar de la existencia de varias experiencias positivas, muchos de los problemas mencionados en diferentes documentos y reuniones no se han superado, por el papel a veces pasivo que siguen jugando algunas bibliotecas, que ni siquiera reaccionan adecuadamente a las demandas de la comunidad a la cual sirven y cuyos servicios no se ajustan a las necesidades.

También hay que mencionar que a pesar de los avances que se han dado en los últimos años, las bibliotecas públicas aún tienen un bajo estatus social. La biblioteca en nuestro medio no es un asunto de vida o

* COLCULTURA es la entidad estatal que se encarga de la coordinación del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas.



muerte, no se considera como una prioridad en las inversiones de tipo social, probablemente porque no sirve para los propósitos personales de los políticos locales. Lamentablemente la biblioteca aún se mira como “lo que es bonito tener”, pero que no es esencial. De ahí que aunque su impacto en la sociedad es indiscutible, cuando se analizan las funciones que cumple y los beneficios que aporta a la sociedad, ese impacto no se aprecia en su justo valor.

Uno de los retos que afronta la biblioteca actualmente es no solo el crecimiento desmesurado de la información, sino también la variedad de formatos en que ésta aparece. La evolución de las formas y medios de comunicación, ha incidido en la cantidad y tipo de registros de información. Entre estas formas el libro ha tenido gran importancia, siendo descrito como un elemento que encierra en sí mismo gran contenido social, a tal punto que muchos autores han destacado que cuando se habla de la historia de la humanidad hay que hacer necesariamente una historia de la escritura e igual sucede cuando se habla de la historia de las bibliotecas.

A pesar de lo anterior, no puede olvidarse que el libro es solo uno de los instrumentos utilizados como medio de comunicación y el desafío que enfrentan las bibliotecas públicas hoy, es lograr que la gente siga asociando a éstas no como depósitos de libros, sino como centros de información que no están supeditados a un solo soporte y cuya tarea es organizar y poner a disposición de los usuarios, información de diferente tipo que satisfaga sus necesidades.

El potencial de la biblioteca pública es enorme. Sus oportunidades de hacer grandes aportes al desarrollo de los pueblos son muchas, pero hoy

cuando su impacto empieza a sentirse, se ve enfrentada a muchos competidores. Como consecuencia de los cambios tecnológicos y sociales, la información ha crecido desmesuradamente y las bibliotecas son sólo una de las agencias para la transferencia de información. Cada día aparecen nuevas formas de servicios recreativos, culturales, informativos. La biblioteca tiene que competir con otras instituciones no sólo por fondos, sino también por clientes y el impacto de las bibliotecas puede medirse entre otros factores, por el uso que se haga de las mismas.

A este respecto puede afirmarse a modo de ejemplo, que aunque en Colombia se han presentado en los últimos años algunos aumentos en los índices de uso de las bibliotecas, sólo un porcentaje relativamente bajo de la población total, las elige como una opción para ocupar el tiempo libre, ya que siguen siendo sitios para solucionar tareas escolares básicamente.

Pero por otra parte, muchas personas todavía enfrentan problemas para tener acceso a la información básica necesaria para sobrevivir, que les faculte para participar en el proceso democrático, que les permita aprender nuevas cosas, que mejore su nivel educativo y es acá donde la biblioteca puede hacer una contribución real, suministrando información oportuna a la sociedad en general y a una comunidad específica dentro de ella. Debido a los altos costos de los libros y otros tipos de documentos y a la baja capacidad adquisitiva de la población, se ha comprobado que a pesar de los relativamente bajos índices de lectura, un alto porcentaje de lo que la población lee lo obtiene en préstamo de las bibliotecas.

El futuro de la biblioteca pública y su impacto en la sociedad, depende entonces de qué tan adecuadamente utilice sus recursos y se organice para ofrecer sus servicios y con qué imaginación y ventaja comparativa, pueda establecer lazos de cooperación con otras instituciones y grupos de la comunidad.

EVALUACION DEL IMPACTO DE LAS BIBLIOTECAS MEDIDO POR EL CUMPLIMIENTO DE SUS FUNCIONES

No se pretende hacer una mención y análisis detallado de las funciones y actividades de la biblioteca pública; sin embargo, para mirar el impacto de la misma en la sociedad, hay que hacer breve referencia a las funciones que ésta cumple en una comunidad.

Se ha dicho que la función básica de la biblioteca es identificar, adquirir, conservar, organizar y difundir información con fines educativos, recreativos, informativos, culturales y de investigación, estimulando a los miembros de la comunidad hacia una permanente búsqueda del conocimiento. Pero más específicamente, la biblioteca pública ha asumido como una de sus funciones principales, la de contribuir al proceso educativo de los pueblos, no limitándose al apoyo de la educación formal, sino también de los procesos de autoeducación, ayudando a crear y fomentar hábitos de lectura, orientando a la población en el uso de los recursos y servicios de información, ofreciendo oportunidades de actualizar y ampliar conocimientos en diferentes áreas.

Como se ha llegado a afirmar, el papel básico de la biblioteca, su misión, no ha cambiado, lo que ha cambiado es la dinámica del servicio, los métodos y las técnicas que utiliza. Ha asumido un papel más activo que ha potenciado su acción. Por eso se dice que se ha pasado de dar acceso a los libros a dar acceso a la información y difusión de la misma. Esto implica crear ambientes propicios donde se promueva y produzca la interacción de la comunidad con la información, para que dicha interacción produzca cambios en los individuos, que los lleve posteriormente a crear nuevos conocimientos, que a su vez se registran y almacenan en las bibliotecas enriqueciendo sus acervos.

LA BIBLIOTECA PUBLICA COMO ENTIDAD DE SERVICIO CENTRADA EN EL CLIENTE

Cuando se habla del papel de la biblioteca pública y las funciones que cumple, debe destacarse la necesidad de conocer las características de la comunidad donde está ubicada. El contexto cultural condiciona la existencia de las bibliotecas: diferentes comunidades requieren recursos, servicios y métodos diferentes, para convertirse en organizaciones para impulsar el desarrollo de cada región. Por ello cualquier juicio que se haga sobre el éxito de las bibliotecas, debe incluir un análisis de cómo satisfacen las necesidades de cada sector concreto de la comunidad y de qué manera responden a las demandas, intereses y expectativas de la sociedad en la cual están insertas. Las cifras que tradicionalmente han servido para evaluar los resultados y mostrar el impacto de las bibliotecas, tales como el número de libros prestados, el número de documentos clasificados, el número de visitantes o de eventos realizados, muestran sólo aspectos parciales de la situación, pero debe irse más allá y evaluar continuamente el nivel de satisfacción de los clientes y la necesidad de

hacer cambios en los procedimientos y servicios, para ajustarse a unas necesidades y demandas cambiantes.

Por lo anterior, las bibliotecas tienen que volverse más sensibles a su comunidad. La provisión de información consiste actualmente no sólo en hacer disponible el servicio donde quiera que se necesite, sino también en asegurarse de que es útil y relevante para aquellos a quienes se dirige.

Como resumen de lo expuesto en los párrafos anteriores, hay que lograr que el enfoque pasivo de las bibliotecas ceda el paso a un dinamismo mayor, bajo la presión de los usuarios, de la tecnología y de las fuerzas del mercado, pero conservando su misión de servicio y de responsabilidad social.

Lo anterior implica que las personas que trabajan en las bibliotecas públicas crean antes que nada en la gente, en sus diferencias culturales, en su derecho de expresión, en su libertad y capacidad para buscar y evaluar información, en su deseo y capacidad de crear y de crecer, así como en la importancia de que exista un servicio de información público, fuerte, accesible, fácil de utilizar, ajustado a las necesidades del medio, como una fuerza de cambio social y cuya existencia se debe a algo más que al simple "halo" de entidad cultural por excelencia que siempre se le ha asignado y que lamentablemente ha llevado a que se le mire por algunos funcionarios, como "algo" que hay que conservar, pero sin llegar a valorar, ni a respaldar.

Es importante entonces, identificar claramente la clientela y los beneficios que ésta espera obtener de la biblioteca. Antes de operar, hay que indagar que busca la gente: autoeducación, oportunidades de empleo, pasar un rato de ocio, usar productivamente el tiempo libre, información, educación, actividades recreativas, actualización en su área de interés... Cuando se logren identificar estos intereses, podrán ofrecerse servicios que los satisfagan y afirmar que la biblioteca cobra sentido para la comunidad.

Cuando se resalta la necesidad de conocer y trabajar con la comunidad, no se hace referencia a la elaboración de diagnósticos que concluyen con enunciados de buenas intenciones, sino a estudios con la participación de todos los sectores, donde se detecten sus problemas, sus intereses, sus necesidades y de paso se despierte en sus miembros una mayor conciencia sobre la necesidad de preservar el patrimonio documental, de crear nuevas manifestaciones culturales, de defender su soberanía, de afianzar

su identidad cultural y despertar el sentido de pertenencia y de compromiso con los programas de la biblioteca.

El valor de un servicio se hace efectivo bajo dos condiciones:
(Eigler, Langeard, 1989)

- Las facilidades pertenecientes a la empresa de servicio están disponibles.

- El cliente siente necesidad y acudiendo a la empresa de servicio (en este caso la biblioteca), la satisface.

Solo cuando la comunidad sienta la biblioteca como algo necesario y propio, utilizará mejor sus recursos y servicios, y como consecuencia lógica, despertará mayor interés por parte de las autoridades locales y nacionales para su apoyo y financiación. Cuando ésto se logre, podrá hablarse del gran impacto que ejerce la biblioteca en la sociedad.

CONCLUSIONES

Es innegable que la biblioteca pública enfrenta hoy muchos problemas, algunos heredados del pasado y otros que son producto de las condiciones sociales y políticas del momento. Entre estos últimos no podría dejar de mencionar los avances tecnológicos, el aumento desmesurado de la información, mayores restricciones presupuestales, aumento de la competencia, mayor complejidad de las demandas de los usuarios; este último aspecto sumado al mayor nivel de demanda que ya se empieza a sentir, plantea a las bibliotecas grandes dificultades ante la incapacidad de atender adecuadamente a todos los sectores de la población. De allí que la evaluación del impacto de la biblioteca en la sociedad sea percibido de manera diferente por cada uno de sus miembros.

Qué debe hacer entonces la biblioteca para poder enfrentar estos problemas, aminorar sus debilidades y aprovechar las oportunidades que el mismo desarrollo social y tecnológico le presenta?

La respuesta podría ser:

- Desarrollar más programas cooperativos.
- Hacer uso racional de los recursos y establecer prioridades, mediante un adecuado planeamiento estratégico, que permita tener una visión

global, a partir del análisis de la misión de la biblioteca, del entorno y de las condiciones internas de la organización.

- Conocer a fondo la comunidad a la cual sirve y establecer un trabajo más participativo con todos los sectores.
- Capacitar adecuadamente a su personal, especialmente en lo relacionado con comunicación, administración, técnicas de mercadeo y con gerencia de servicio, lo cual permitirá despertar la sensibilidad necesaria para el trabajo con la gente.
- Lograr una mayor interacción entre las entidades y personas que desarrollan o coordinan programas en la comunidad.
- Conocer, evaluar y hacer un uso inteligente de las nuevas tecnologías.
- Controlar y evaluar las realizaciones y sistematizar las experiencias.

La biblioteca pública debe seguir siendo una fuerza para la comprensión, para la cohesión, para la democratización y descentralización de la información, para la conservación, creación y difusión de la cultura. Pero para ello debe actuar activamente, estimulando el uso de la información y no limitarse a hacerla accesible cuando llega un usuario a solicitarla. Más que usuarios, debemos crear y mantener clientes.

En este punto hay que citar a Miryam Mejía cuando afirma:

En la medida en que la biblioteca se integre a la comunidad a la cual sirve, ofreciéndole un adecuado servicio de información, apoyando y propiciando la organización de formas sociales de expresión de sus manifestaciones culturales, en una u otra forma motivando a la comunidad hacia la lectura, contribuyendo al proceso de formar lectores, la biblioteca se convierte en centro de desarrollo comunitario.

En este mismo sentido, Shera (1990) plantea que la biblioteca debe reunir, organizar y facilitar el empleo de los registros gráficos, pero que ellos deben pasar a manos del lector y cuando ésto sucede fructuosamente, puede decirse que la biblioteca es exitosa; si no, nada de lo que la biblioteca hace justifica su existencia. Lo anterior implica, continúa Shera, que se elimine el juicio de opinión subjetivo del bibliotecario por un estudio objetivo de lo que la sociedad espera obtener de los libros u otros registros.

No puede olvidarse sin embargo, que la capacidad de la biblioteca pública para enfrentar los desafíos que se le presentan actualmente, así como la capacidad de superar los problemas que le impiden cumplir con sus funciones, está estrechamente relacionada con el lugar que ocupe en la sociedad y con las políticas gubernamentales.

En lo que respecta a Colombia, podría afirmarse que en los últimos años se ha presentado un aspecto importante a nivel gubernamental, en lo referente al sector cultural y es el hecho de que la cultura empieza a aparecer en los planes de desarrollo del país y las diferentes regiones tienen la oportunidad de presentar sus planes culturales de una manera descentralizada.

En este sentido, vale la pena referirse a la política cultural colombiana, donde se anota que es función del Estado, velar por la preservación, defensa y difusión del patrimonio cultural y se plantean como objetivos en relación con la cultura los siguientes:

- Conocer y preservar la naturaleza.
- Contribuir a elevar la productividad y la generación de riqueza.
- Defender y preservar el patrimonio cultural.
- Enriquecer la identidad cultural colombiana.
- Afianzar la democracia y el respeto a los derechos humanos.
- Favorecer la integración y la solidaridad nacional.
- Elevar la creatividad y mejorar el disfrute de la vida.

En el mismo documento se plantea que la intervención del Estado en relación con la cultura debe perseguir entre otras cosas, el fortalecimiento de los mecanismos para la preservación, defensa y difusión del patrimonio cultural, garantizando su adecuado manejo y su conocimiento por parte de los ciudadanos; así como contribuir al intercambio de expresiones culturales entre municipios y regiones y entre la cultura nacional y la mundial.

Si se retoman los planteamientos iniciales en relación con el carácter de la biblioteca como una institución social, que juega un papel estratégico en la difusión de información, con el propósito último de que ésta se incorpore a quienes la usen y se transforme en nuevos conocimientos y que pueda ser aprovechada para mejorar la calidad de vida, vemos cómo la biblioteca juega papel importante en la consecución de los objetivos

arriba planteados, ya que, como se ha anotado, en la transmisión, difusión y creación de la cultura, es necesario que se propicie el acceso a la información que permita a la gente asumir, transformar y proyectar la realidad en que habita.

El desafío y la responsabilidad de las bibliotecas públicas en este momento, cuando la descentralización es una tendencia en nuestros países, es doble, y consiste, no sólo en saber aprovechar la oportunidad de participar en la definición de su propio derrotero, sino también en ayudar a las gentes a enfrentar el reto de exigir los derechos que la constitución consagra, a darles la información que las habilite para la participación ciudadana; información sobre oportunidades de empleo, de recreación, de desarrollo personal, sobre las decisiones del gobierno y cómo las afecta.

Finalmente, hay que evitar por todos los medios la dispersión de esfuerzos. Hoy más que nunca se hace necesario un trabajo cooperativo y coordinado de todas las personas que trabajan en las bibliotecas públicas y en otras instituciones culturales, con el fin de dinamizar los procesos y sistematizarlos, para no duplicar esfuerzos, no desperdiciar los escasos recursos destinados al sector y sobre todo para tomar conciencia sobre la necesidad de hacer evaluaciones que permitan racionalizar las inversiones y conseguir que los resultados sirvan de base para el planeamiento y para la toma de decisiones.

BIBLIOGRAFIA

BARUGH, Jhon

Community information and the public library / Jhon Barugh // En:
Journal of librarianship. - -Vol. 16 No. 2. - - (Apr. 1984).

BIBLIOTECAS POPULARES: identidad y proceso. - -Lima: CIDAP, 198?.

COLCULTURA

La biblioteca pública: manual para su organización y funcionamiento / COLCULTURA. - -Bogotá: COLCULTURA, 1982.

COLCULTURA

La política cultural: nueva orientación de una política cultural para Colombia / COLCULTURA, Departamento Nacional de Planeación. - -Bogotá [s.n.], 1990.

DINIZ NOGUEIRA, María Cecilia

Biblioteca pública: a ambivalencia de sua papel / María Cecilia Diniz Nogueira // En: Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG. -- Vol. 15 No. 2. -- (Sep. 1986); 222-248.

EIGLER, P.

Servucción el marketing de servicios / P. Eiglier, E. Langeard. -- Madrid: MacGraw-Hill, 1981.

GARCIA, Juan José

Biblioteca, información, comunidad: foro / Juan José García, Rocío Herrera, Gabriel Jaramillo. -- Medellín: [s.n], 1991.
(Presentado en el Encuentro de las Bibliotecas de Antioquia, convocado por COMFAMA, Medellín, octubre 17 de 1991).

IFLA-UNESCO

Proceedings of the IFLA-UNESCO Pre-Seminar. Lund, Sweden, August 20-24, 1979; edited by K.C. Harrison. -- London: K. G. Saur Munchen, 1981.

MEJIA, Miriam

Cultura popular y la biblioteca popular: guía para el manejo de información sobre cultura popular en bibliotecas populares / Myriam Mejía. -- Bogotá: COLCULTURA, Presidencia de la República, Plan Nacional de Rehabilitación, 1990.

MEJIA, Miriam

Lineamientos sobre la biblioteca pública como centro de desarrollo social comunitario / Myriam Mejía. -- Bogotá: CERLALC, 1992.

RABELLO, Odilia Clark Peres

Da biblioteca publica a biblioteca popular: analisis da contradicoes de uma trajetória / Odilia Clark Peres Rabello // En: Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG. -- Vol. 16 No. 1. -- (Mar. 1987); p.19-42.

REUNION REGIONAL sobre la situación actual y estrategias de desarrollo de la Biblioteca pública en América Latina: su estado actual y reflexiones en torno a su desarrollo de la Biblioteca Pública en América Latina y El Caribe. Carácas, octubre 25-29, 1982. -- Paris: UNESCO, 1982.

SHERA, Jesse

Fundamentos de la educación bibliotecológica / Jese Shera; trad. Surya Peniche de Sánchez. -- México: UNAM, CUIB, 1990.

SUAIDEM, Emir J.

Biblioteca pública e comunidade / Emir J. Suaidem // En: Revista Interamericana de Bibliotecología. --Vol. 1o. No. 1. --(Ene.-Jun. 1987); p. 33-46.

TOLEDO DE ARAUJO, Walkiria

A biblioteca pública e compromisso social do bibliotecario / Walkiria Toledo de Araujo // En: Revista da Escola de biblioteconomia da UFMG. --Vol. 14 No. 1. --(Mar. 1985); p. 106-122.

WHITEMAN, Philip

The library and society: a new look at old values / Philip Whiteman // En: Library Review. --Vol. 37 No. 2. --(1988); p. 7-18.